

«Soy un periodista incapaz de escribir tres líneas»

JAIME FERNÁNDEZ

– Cada dibujante de chistes se define de una manera: dibujante, humorista, articulista de opinión, comunicador. ¿Usted? – Soy un periodista incapaz de escribir tres líneas, supongo.

– ¿Cómo se convierte un estudiante de telecomunicaciones en dibujante?

– Ojo, yo aprobé el ingreso en Teleco, pero no cursé la carrera. Me dio un repente y pensé que probablemente mi vida sería más divertida de «periodista incapaz de...», etc. Cuarenta años después, mis condiscípulos de la Academia Dobao-Díaz Guerra, que era donde se preparaba el durísimo examen en Madrid, me dan la razón con la frase «¡Qué razón tenías, Antonio!»

– ¿De qué se ríe Forges?

– De todo lo que tenga humor y no sea ni borde ni machista.

– ¿Y de qué o de quién no se reíría nunca?

– Del sufrimiento de los desvalidos.

– Utiliza su viñeta de «El País» para defender determinadas posiciones y para hacer algunas campañas, por ejemplo, a favor del 0'7% o del Día de la Mujer. ¿Hay algo que todavía no haya defendido y le gustaría defender en sus dibujos?

– Siempre surgen nuevas injusticias; la forma de globalización que nos imponen es la demostración de que si hay dinero por medio la injusticia es lícita. ¿Seguiremos observando asombrados la incuria que cometen los poderosos o les seguirá votando la mitad de los ciudadanos? Haré todo lo posible para que no se nos olvide la importancia de nuestro voto.

– José Saramago afirma que los partidos políticos, sobre todo los de izquierdas, podrían archivar sus programas, desempolvar la declaración de los Derechos Humanos y utilizarla en sus campañas. ¿Qué le parece?

– Saramago suele decir cosas muy sensatas, muy lógicas; es decir: muy inteligentes... y esta podría ser una de ellas.

– ¿Tiene un proceso creativo fijo? ¿Algunas manías?

– Silbar sinfonías o tararear boleros mientras lavo las plumas

Se ha pasado por la Facultad de Bellas Artes para animar a los estudiantes a que sigan dibujando y no se dejen influir por aquellos que consideran el arte del dibujo como algo menor. En relación con eso, le comentamos que mucha gente abre el periódico en busca de sus dibujos y nos asegura que puede ser porque ayudan a reflexionar más que los artículos de opinión, aunque también afirma que es lo que debe decir, porque vive de esto. También nos interesa su opinión sobre la universidad y para explicarlo rememora una frase de Blasillo (uno de sus personajes): «No le digas a mi madre que soy universitario, ella cree que toco el piano en el pub de la Conferencia Episcopal estadounidense».



FORGES

«Desde que los libros se venden en el hipermercado cada vez huelen más a chorizo»

con agua, a la vez que voy pensando «lógicas tan absurdas» que hagan sonreír (que es una forma de pensar de lo más sutil).

– ¿Cree entonces que el humor es el mejor método que podemos utilizar para tomarnos las cosas en serio?

– Es indudeibol, afirmo.

– ¿Cómo se documenta para sus chistes? ¿De dónde surge la inspiración?

– Generalmente, de los medios de comunicación. A veces sólo basta oír a determinados tertulianos o leer los artículos de determinados «palmeros» para saber qué es lo que quiere «la superioridad» que nos creamos. Nosotros tenemos que hacer exactamente lo contrario y los humoristas gráficos somos los que tenemos «el deber» de recordárselo a la ciudadanía.

– Las empresas periodísticas ejercen una clara influencia sobre sus trabajadores. ¿Ha sufrido alguna vez la censura en tiempos de democracia?

– No, nunca, jamás. Mis directoras y directores (ahora tengo tres y tres, por cierto) siempre han confiado en mí.

– ¿Y la autocensura?

– No soy consciente de haberla ejercido, pero seguro que alguna vez la he debido utilizar, descartando subconscientemente algunos temas antes de empe-

«Sería interesante abrir un debate nacional sobre la precariedad de los empleos o la manipulación de los medios públicos»

zar a pensar en ellos. Insisto: supongo.

– Después de 25 años de democracia, ¿qué queda todavía por mejorar en España?

– Hay que acabar con la violencia de género, mejorar la Justicia, las injusticias en general, la vivienda, el trabajo precario, los cabreadores profesionales que se hacen llamar «políticos de Centro», el sistema de adjudicación de las millonarias obras públicas, la exclusión social, el despilfarro consumista... Cuando pienso en los avances indudables que hemos logrado en estos 25 años, pienso asombrado: «Gensanta, si con todo lo que hemos avanzado aún estamos así... ¿cómo estábamos entonces?»

– Ahora se habla de diferentes modelos de gobierno. Haciendo un poco de oráculo, ¿cree que cambiará España tanto como para tener una república sin que eso suponga un trauma para los españoles?

– Déjeme responder con otra

pregunta. ¿Quién cree usted que ganaría las elecciones a Presidente de la República Española si se presentara el ciudadano Don Juan Carlos de Borbón? El rey es un ser humano, muy ser y muy humano. Ojalá algunos ciezos, como el Sr. Ansar y muchos otros, tuvieran su sentido del humor. No creo que exista un problema sobre la forma de gobierno que preocupe a la ciudadanía. Sería mucho más interesante montar un debate nacional sobre la precariedad de los empleos o, por ejemplo, sobre la manipulación de los medios públicos de comunicación.

– ¿Ha conseguido hacer el chiste perfecto?

– Creo que lo conseguiré mañana mismo. Por intentarlo no va a quedar.

– ¿Veremos en 2004 una vuelta de Forges al mundo del cine?

– ¿Cómo lo sabe usted? En efecto, tengo alguna oferta...

– ¿Leeremos en 2004 un recopilatorio de su obra?

– No

– ¿Y cuál es el motivo para que no publique más libros?

– En general, desde que los libros se venden en los hipermercados, cada vez huelen más a chorizo... y los «autores» y «autoras» del mundo de la tele... en fin, que mejor me callo. Pues eso.

Profesor de historia

Nació en Madrid en enero de 1942. Cuando tenía 22 años publicó su primer dibujo al mismo tiempo que trabajaba como mezclador de imágenes en TVE. Desde entonces no ha dejado de colaborar con todo tipo de publicaciones, desde *La Codorniza* *El País* pasando por *Interviú*, *El Jueves*, *Lecturas*, o los desaparecidos periódicos *Informaciones* y *Ya*.

Aparte de sus trabajos en prensa, Forges se ha convertido en un profesor de Historia improvisado para muchos jóvenes (y no tan jóvenes) que leyeron los avatares históricos de España en libros como *Los forrenla años*, *La Constitución*, *Historia de aquí*, *historia Forgesporánea* y *Los manuales de Crisp and Son*.

También ha hecho sus pinitos audiovisuales. En 1945 debutó como director de cine con la película *País, S.A.* y un año más tarde filmó *El bengador gusticiero y su pastelera madre*. Para la televisión realizó las series *Vivir es lo que importa* y *24 horas aquí*.

Entre sus galardones destaca el premio Internacional de humor El Gat Perich.

«La forma de globalización actual es una demostración de que si hay dinero por medio la injusticia es lícita»